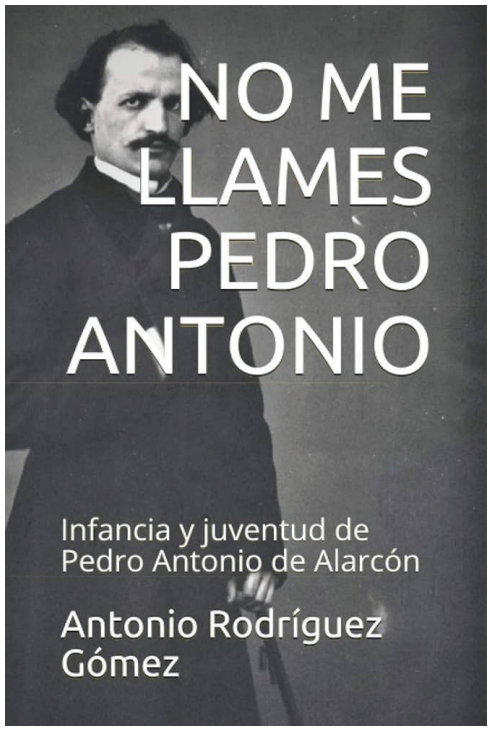
RODRÍGUEZ GÓMEZ, Antonio. ***No me llames Pedro Antonio. Infancia y juventud de Pedro Antonio de Alarcón*****. Granada: Márgenes Editores, 2020. 205 págs.**



Antonio Rodríguez Gómez nació en Guadix en 1955 y falleció prematuramente en 2022. Fue catedrático de Instituto de Lengua Castellana y Literatura, aparte de escritor y un gran investigador de la cultura granadina. Junto con sus clases compaginó la escritura en ediciones críticas de algunos libros, entre el que destaca *El niño de la bola*, de Pedro Antonio de Alarcón. Pasó varios meses leyendo toda la correspondencia intima del novelista accitano, del que fue un gran investigador y dio a conocer muchos aspectos de su vida y su obra, en la biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano de Madrid, así como los documentos del archivo personal de Julio García de los Reyes en Guadix, antes de escribir esta obra que por desgracia no ha podido presentar.

Más que una biografía de Pedro Antonio, estas páginas sumergen al lector en todo el contexto social y, lo que resulta mucho más atractivo, doméstico del escritor accitano, con exuberancia de nombres y ambientes. Se agradece la meticulosa documentación y el amplísimo conocimiento del autor con respecto a Alarcón y su época, sin que nunca deje de resultar ameno y atractivo.

Este libro se encuentra dividido en seis partes, con un total de cuarenta y dos capítulos y un cuadro cronológico. A lo largo de estas partes y cada uno de sus capítulos, el autor nos hace un recorrido por los años de infancia y juventud, de formación y de aprendizaje, de un joven Pedro Antonio, que prefiere que le llamen Perico, y todos los devenires de su vida que lo forjarán como el escritor, y primer reportero de guerra de España, que más adelante sería.

No me llames Pedro Antonio, es una obra cautivadora que nos sumerge en la época de Alarcón y describe de manera pormenorizada los apasionantes primeros años del joven Perico. El autor, desde un enfoque muy singular en la infancia y juventud del famoso autor español, y que se convertiría en el primer reportero de guerra español, hará que realicemos un viaje evocador a través de los paisajes de la Andalucía del siglo XIX.

Mediante el empleo de un prosa muy hábil y rica, y creando un libro que se lee de una forma muy amena e interesante, el autor nos enganchará en una historia envolvente, donde veremos capturados los momentos más significativos que dieron forma a la mente creativa de Alarcón.

A través de esta obra, haremos un recorrido desde los primeros años en Guadix, hasta sus años en el Real Colegio de San Bartolomé y Santiago en Granada, donde Pedro Antonio tendrá sus primeras experiencias formativas. En este recorrido, el autor nos arrojará luz sobre los elementos fundamentales que dejarían impronta en la obra literaria que creara Alarcón en años posteriores.

Rodríguez Gómez presta una gran atención, de forma muy meticulosa, a los detalles históricos y culturales creando un telón auténtico, que transportará a quienes lean el libro a la España del siglo XIX. Y para quienes conocen el entramado urbano de Guadix será muy fácil localizarse y verse paseando por sus calles en los tiempos de Alarcón. En la obra se destaca la lucha y el triunfo, así como las complejidades y las alegrías de esa época pasada.

No me llames Pedro Antonio es mucho más que una biografía. Es un retrato íntimo y apasionante, de muy fácil lectura e interesante, de un destacado escritor e importante personaje español en su época, durante sus años de formación y crecimiento, tanto personal como intelectual. La habilidad que tiene Antonio Rodríguez para la narrativa cautivará a todo aquel que discurra a través de sus páginas, descubriendo una visión única de la vida de Alarcón y adoptando una impresión duradera en los que hemos buscado, o quieran buscar, una mejor compresión y más profunda en el hombre que se esconde detrás de obras que perduran en el tiempo.

Más que una biografía de Pedro Antonio de Alarcón, estas páginas introducen al lector en todo el contexto social de la época. Y, lo que resulta mucho más atractivo, en el entorno doméstico del escritor accitano, con profusión de nombres y ambientes. Se agradece la meticulosa documentación y el amplísimo conocimiento del autor con respecto a Alarcón y su época, sin que nunca deje de resultar ameno y atractivo. Un libro bien escrito. En definitiva, buena literatura.

Antonio LEYVA GARCÍA